



SER Y MISIÓN DE LA ACCIÓN CATÓLICA GENERAL

Introducción:

Este es un material para preparar la II Asamblea General de la ACG «Llamados y enviados a evangelizar; “...así también os envío yo”». En esta Asamblea queremos responder a la pregunta:

¿Cuál es el papel que debe jugar hoy la Acción Católica General en la misión evangelizadora de la Iglesia?

Intentaremos descubrir los cambios internos que debemos realizar para que esta tarea sea más eficaz y fructífera.

El punto de partida será el análisis de la situación social que, niños, jóvenes y adultos, vivimos. Nosotros, los más jóvenes, intentaremos descubrir los aspectos claves que dificultan, y los que nos ayudan, en nuestra tarea de transmitir el mensaje de Jesús a las personas que nos rodean.

También analizaremos la situación eclesial. Lo haremos con la humildad de no creer que lo que hacemos está bien y son los demás los que tienen que cambiar. Además, cuanto más sinceros seamos, más fácilmente sacaremos a la luz nuestras carencias y dificultades.

Ortega y Gasset decía: **“sólo cabe progresar cuando se piensa en grande, sólo es posible avanzar cuando se mira lejos”**

Evangelizar Hoy:

En nuestra sociedad hay muchas personas, en especial muchos jóvenes, que no creen en Jesucristo y su Evangelio, ya sea porque no han tenido oportunidad de conocerlo o porque se han alejado de la fe y de la vida de la Iglesia.

Por eso, es especialmente necesario que seamos testigos de Jesucristo (apóstoles) con nuestras palabras y nuestro ejemplo. La transmisión de la fe no es algo para unos pocos, no es algo opcional, que un cristiano puede asumir o rechazar.

Pero hoy vivimos en el mundo de la “pluralidad de ofertas”, donde existe una lucha por el mejor “anuncio”, el más relevante. La forma de transmitir nuestra fe no puede sonar a “lo de siempre”, pues tenemos un tesoro único, que ha pasado de generación en generación, que en este tiempo de lo efímero, nos transmite autenticidad.

En nuestra sociedad llaman la atención las personas auténticas, entre ellas, aquellos cristianos que, como Jesús, tienen la capacidad de anunciar el Evangelio a los más pobres, a las prostitutas, a los ricos, a los recaudadores de impuestos... Pero ¿son nuestras comunidades cristianas una experiencia real del Evangelio de Jesucristo? ¿Son nuestras vidas un testimonio interpelador para los demás?

Uno de los ejemplos más claros, que hoy nos deben servir como guía, es el de las primeras comunidades cristianas. Ellas, además de vivir esta autenticidad, situaban en el corazón del anuncio la figura de Jesús. Aunque hagamos del mensaje algo comprensible y adaptado al mundo de hoy, debemos dejar muy claro, que a quien estamos dando a conocer es a Jesucristo y su Evangelio.

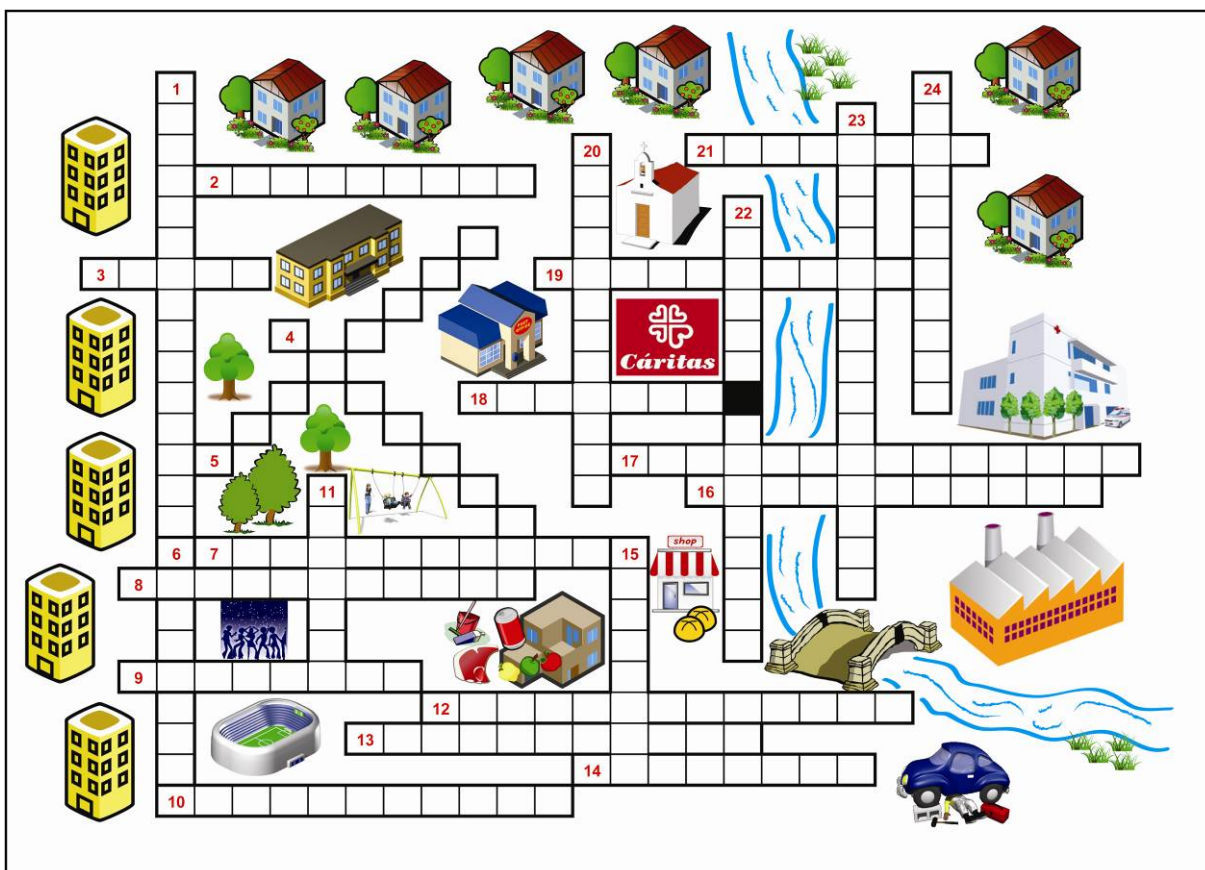


En la Iglesia, actualmente, ante su misión evangelizadora, se ha hablado mucho de la necesidad de establecer un “atrio de los gentiles”, es decir, de abrir cauces de diálogo, entre creyentes y no creyentes, con libertad y respeto sobre la fe cristiana, Dios, la Iglesia... En muchos casos estos encuentros serán más estables y más organizados, pero también se tienen que dar “atrios cotidianos”, desde nuestros pequeños quehaceres diarios, donde podamos hablar con nuestros amigos, compañeros de estudios o trabajo, vecinos, familia...

1. Contexto Social:

Hoy en día ser APÓSTOL no está precisamente de moda, a veces genera rechazo y burla. ¿Por qué? En esta primera parte trataremos de hacer un pequeño análisis del contexto social en que vivimos, para descubrir aspectos favorables y desfavorables para anunciar a Jesús y vivir según su Evangelio.

A continuación podéis ver una ciudad. En sus calles se han rotulado 24 palabras, con valores, contravalores, situaciones, comportamientos..., que tendréis que descubrir. Para ello dividid el grupo en 2 equipos, y como si se tratara de un “Pasa Palabra”, vuestro acompañante, os irá diciendo las definiciones de cada casilla. Si un grupo no acierta, hay rebote para el otro. Si tampoco éste la sabe, quedará para una segunda vuelta.



Una vez que tengamos todas las palabras, podéis añadir otros valores, contravalores, situaciones, comportamientos... que se os ocurran a vosotros. Cada equipo tendrá que preguntarse, para cada palabra que haya descubierto o añadido a la lista, estas dos sencillas cuestiones:



- ¿Te identificas con ella? ¿eres tú así o vives situaciones relacionadas?
- ¿Consideras que esta característica, situación, comportamiento... se da actualmente en la sociedad?

Una vez que hayáis respondido a las preguntas, un miembro del grupo leerá un fragmento del encuentro de Jesús con la Samaritana:

Llegó Jesús a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca del campo que dio Jacob a su hijo José; allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, cansado del camino, estaba allí sentado junto al pozo. Era hacia la hora sexta. Llega una mujer de Samaría a sacar agua, y Jesús le dice: «Dame de beber». Sus discípulos se habían ido al pueblo a comprar comida. La samaritana le dice: «¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?» (porque los judíos no se tratan con los samaritanos). Jesús le contestó: «Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice "dame de beber", le pedirías tú, y él te daría agua viva». La mujer le dice: «Señor, si no tienes cubo, y el pozo es hondo, ¿de dónde sacas el agua viva?; ¿eres tú más que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados?». Jesús le contestó: «El que bebe de esta agua vuelve a tener sed; pero el que beba del agua que yo le daré nunca más tendrá sed: el agua que yo le daré se convertirá dentro de él en un surtidor de agua que salta hasta la vida eterna». (Jn 4, 5-14)

La Samaritana no conoce a Jesús, no sabe quién es. El “agua” del que ella bebe (su entorno, la sociedad en la que vive, sus preocupaciones, sus actitudes, sus amistades...) no le acercan a Dios. Jesús nos ofrece un nuevo modo de vida más autentico, que nos conducirá a la felicidad, pero para ello hay que conocerle a Él y su mensaje.

Retomad de nuevo las palabras y ved si cada una de ellas es un condimento que echaríais al “agua” de vuestra vida. Hacedos esta pregunta:

- ¿Crees que es algo que acerca o que aleja a las personas de Dios?

No se trata de hacer dos listas, pues algunas cosas tendrán cosas positivas y negativas, sino de que lo debatáis en grupo y recojáis las cosas que van saliendo para que nos orienten más adelante.

2. Contexto Eclesial:

Hemos intentado descubrir por dónde se mueve la sociedad, qué formas de pensar y actuar son las más extendidas. Ahora vamos a intentar descubrir qué es lo que piensan las personas que nos rodean sobre Dios, la Iglesia y los cristianos.

Muchos de vuestros amigos o compañeros, puede que se extrañen de que vayáis a la parroquia, o que miren con sospecha a aquello que allí se hace. Quizás alguna vez hayamos intentado explicárselo, pero no siempre, quizás, de la mejor manera posible.

También es común oír hablar mal de nuestros curas y de nuestros obispos. La Iglesia siempre es obseada con lupa, y aunque debemos reconocer nuestros errores, no debemos escondernos, ni callarnos ante comentarios llenos de prejuicios y falta de información. Lo más importante es contar todo lo que hacemos para que, las personas individualmente y la sociedad en su conjunto, siga el ejemplo y mensaje de Jesucristo.



Para poder tener más datos de este contexto en el que nos movemos, empezaremos por hacer cuatro sencillas preguntas a, por lo menos, ocho compañeros de estudios (en caso que no se esté estudiando, se puede hacer a los amigos).

- Según tus creencias religiosas ¿te consideras?
 - Creyente
 - Indiferente
 - Ateo
- Si eres creyente ¿a qué religión perteneces?
 - Católica
 - Otras: _____
- ¿Cuáles de estos sacramentos has recibido?
 - Bautismo
 - Primera Comunión
 - Confirmación
 - Ninguno
- ¿Participas en la vida de alguna parroquia?
 - Sí, alguna vez voy a misa.
 - Sí, voy a misa los domingos.
 - Sí, participo de actividades que se organizan.
 - Sí, estoy en un grupo
 - No.

Estas cuatro sencillas preguntas nos pueden ayudar a hacernos una idea de la proximidad de los jóvenes a la Iglesia.

Pero no sólo es importante conocer su proximidad, sino también lo que piensan. Para ello vamos a ver la primera parte del vídeo que promocionó el Encuentro Nacional de Pastoral Juvenil celebrado en Valencia en noviembre de 2012 (hasta el minuto 11:05).

<http://www.youtube.com/watch?v=HZ7MNP8XVTc>

En el vídeo hemos visto cómo muchos jóvenes dudan de Dios, ponen pegos a la Iglesia, dan importancia a cosas superficiales..., Pero también vemos que tienen interés por asentar su futuro sobre pilares estables, que se preguntan por Dios y el sentido de la vida, que piden cosas a la Iglesia, que se preocupan por los demás...





Después de escucharles vamos a ir respondiendo nosotros también a las cuatro partes que tiene el vídeo que hemos visto.

- **Dios y tú:** describe en 3 frases quién es Dios para ti. Elegid la que más os guste del grupo.
- **La Iglesia y tú:** elegid entre todos una cosa que destacarías que se hace en tu parroquia, otra que hace la Iglesia a nivel diocesano, otra que hace la Acción Católica General y, por último, otra que haga una asociación diocesana de la Iglesia.
- **Tus propias reglas:** con la ayuda de vuestro acompañante, buscad un texto del Evangelio, cada uno, donde Jesús nos transmita las cosas importantes de la vida.
- **A qué aspiras:** durante la primera reunión estuvimos viendo qué motivaciones, valores, contravalores... son los que predominan en la sociedad; de esos valores, desde vuestra militancia cristiana, escoged 4 que creáis que son importantes para vuestro futuro y decid por qué.

Con lo que hemos ido haciendo tenemos: una descripción de Dios, las 4 cosas más importantes que se hacen en la Iglesia a nivel local, algunas cosas importantes que nos transmitió Jesús y 4 valores de la sociedad que destacaríais como cristianos.

Plasmarlas en un papel, en plan bonito, a modo de pergamino, como una declaración importante de intenciones.

Si les contáramos esto a nuestros amigos, ¿qué les parecería?

Os animamos a entregar este pergamino a vuestros amigos y aquellos compañeros a los que les realizasteis la pequeña encuesta del principio.

3. Parroquia, Fuente de la Aldea:

En esta tercera parte vamos a revisar y analizar cómo estamos evangelizando hoy desde nuestra parroquia. Para ello vamos a comenzar recordando el sentido de la Iglesia, y de la concreción que tiene para los cristianos en la parroquia y su comunidad parroquial. Comenzaremos leyendo el pasaje del Evangelio de los discípulos de Emaús (Lc 24, 13-32).

Aquel mismo día, dos de ellos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. El les dijo: «¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?». Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: «¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?». Él les dijo: «¿Qué?». Ellos le contestaron: «Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió.

Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron». Entonces él les dijo: «¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías



padeciera esto y entrara así en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: «Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída». Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?»».

Del texto se extrae el sentido de la comunidad cristiana y la Eucaristía. Es en la fracción del pan donde le reconocen presente y vivo. Pero para ello, hay unos pasos previos necesarios: primero, una escucha abierta y sincera de la Palabra de Dios; segundo, una vida de seguimiento (de camino) compartido; tercero, una actitud de búsqueda de la amistad y la intimidad con Dios, y de apertura y acogida del otro ("quédate con nosotros...").

Cuando estas condiciones se dan, es fácil descubrir a Jesús en nuestras parroquias. Con la participación desde la vida en comunidad, especialmente en los sacramentos, vamos sintiendo y definiendo nuestra pertenencia e identidad cristiana.

La Iglesia, en cuanto comunidad de los seguidores de Jesucristo, ha de ser instrumento de esperanza y de vida. Ha de comprometerse con las causas en las que históricamente están en juego la dignidad y los derechos humanos elementales. Solo generará vida si hace suya la vida, la felicidad y las injusticias de la sociedad, con especial atención a los pobres y alejados de la fe.

¿Se dan estas condiciones en vuestra parroquia?

Dinámica: La parroquia a través de imágenes.

La Iglesia, en todo su sentido, sólo se comprende desde la fe. Es más que una empresa, una asociación, un club o un partido político. Es un misterio que se comprende desde Dios y desde Jesús.

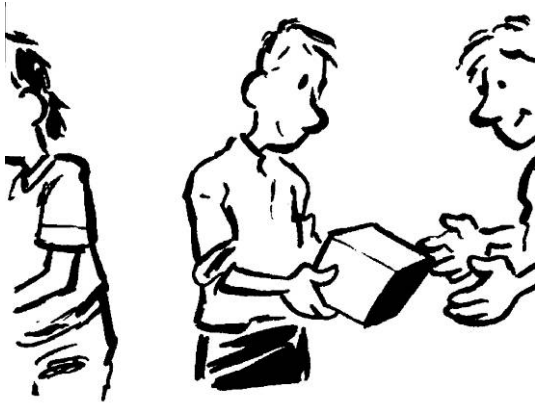
Elegid, cada miembro del grupo, una de las imágenes y exponed un hecho o acontecimiento que haya sucedido en tu parroquia que muestre esta característica de la Iglesia.



COMUNIDAD



IMAGEN DE CRISTO



COMPROMETIDA



ACOGEDORA



MISIONERA



COMUNIDAD ORANTE



CORRESPONSABLE



VIVA - EMPATÍA



SERVICIO y AMOR



COMUNIDAD EUCARÍSTICA

“La parroquia, como célula de la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo, integrada en la diócesis, es una comunidad de bautizados, presidida por el párroco, que celebra unida la Eucaristía, da testimonio de Cristo y vive su caridad en todas las dimensiones de la vida humana hasta que Él venga” (Parroquia y Acción Católica General).

Hemos visto las cosas que se hacen en tu parroquia, para descubrir si es, o no, una comunidad que hace presente a la Iglesia en tu barrio o en tu pueblo. Ahora es momento de preguntaros lo que hacéis vosotros dentro de la parroquia: personalmente y como grupo.

- ¿Participas en los momentos que vive la comunidad parroquial que han ido saliendo? ¿En qué otras cosas participas?
- Como jóvenes cristianos, que formáis parte de la comunidad parroquial ¿qué aportáis a la misión evangelizadora de la Iglesia?

Vosotros sois parte de este gran cuerpo que es la Iglesia, tenéis vuestros dones y vuestra responsabilidad dentro de la tarea evangelizadora de la parroquia. Lee el texto para descubrir las llamadas, que Dios te hace, para avanzar en tu participación en la parroquia:

“Pues, así como en un solo cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos los miembros cumplen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada cual existe en relación con los otros miembros. Teniendo dones diferentes, según la gracia que se nos ha dado, deben ejercerse así: la profecía, de acuerdo con la regla de la fe; el servicio, dedicándose a servir; el que enseña, aplicándose a la enseñanza; el que exhorta, ocupándose en la exhortación; el que se dedica a distribuir los bienes, hágalo con generosidad; el que preside, con solicitud; el que hace obras de misericordia, con gusto” Rom 12, 4-8

- ¿Cómo debería ser tu participación en la parroquia?



- ¿Qué cosas puede aportar el grupo para revitalizar la misión evangelizadora de tu parroquia?
- Proponed una nueva iniciativa que podría asumir la parroquia o algo que debería cuidar, especialmente, para llevar el mensaje de Jesús a las personas del barrio.

4. Acción Católica General:

En la segunda parte del material dejamos a medias el vídeo del Congreso Nacional de Pastoral Juvenil. La primera parte nos dio pistas del ambiente eclesial en el que nos movemos. Esta segunda parte (11:06 en adelante) los jóvenes nos dan pistas de cómo debemos transmitir el mensaje de Jesucristo a los demás.

<http://www.youtube.com/watch?v=HZ7MNp8XVTc>

Vosotros también sois jóvenes como los del vídeo, con la suerte de haber entrado en contacto con la Iglesia e ir conociendo a Jesucristo. Además, lo hacéis viviendo vuestra militancia cristiana como miembros de la Acción Católica General. Ahora os animamos a echar la vista atrás para hacer memoria de vuestra trayectoria en la ACG. Vamos a compartir cinco momentos representativos de la vida de la ACG que hayáis vivido.

Pistas:

- No tienen que ser momentos muy especiales, pueden ser cosas cotidianas.
- Intenta que cada cosa responda a una de las características que debe tener una parroquia (dibujos de la tercera parte).

Fecha	Acontecimiento	Se ha transmitido a Jesucristo

De todas las actividades, elegid un par de ellas que creáis que responden mejor a las inquietudes que mostraban los jóvenes del vídeo.



Ahora vamos a coger estas dos actividades y aunirlas con el pergamino de la segunda parte y la iniciativa que habéis pensado para que vuestra parroquia pueda transmitir mejor el mensaje de Jesús, que hemos reflexionado en la parte tercera. Con estas tres cosas y teniendo en cuenta que la Acción Católica General no es sólo cosas de jóvenes, ni de niños, ni de adultos:

Pensad que tiene que cuidar la ACG para poder transmitir, desde la parroquia, el mensaje de Jesús a la gente de vuestro barrio o pueblo.

Recogedlo en un vídeo de menos de un minuto y enviadlo a la Comisión Permanente para que se puedan compartir en la II Asamblea General de la ACG.

jovenes@accioncatolicageneral.es

